

—¿Es cierto que Kutchmann estuvo en España? ¿Es cierto que entró en Argentina con pasaporte español?

—No lo sé. De esto no me habló.

ES ARGENTINA SU IDENTIFICACION

La "ficha personal" de "Olmo" en la empresa permanece intocable sobre el escritorio. ¿Qué nacionalidad declaró él al entrar a la empresa?

En silencio, Dauter lee atentamente la ficha: "Nacionalidad argentina. Incluye, cédula de identificación, argentina", contestó.

—¿Y el espakol que habla Kutschmann, es el de un ciudadano argentino?

—El habla muy bien el castellano. Claro que con algún acento. Pero se expresa muy bien. Con fluidez, sin ningún problema. Y, como jefe de compras —puntualiza Dauter—, tenía que hablar mucho con los proveedores.

Le recordamos al ejecutivo que a un periodista español, a quien entregó en Buenos Aires, hace dos días, una declaración escrita, "Olmo" negó ser Kutschmann y afirmó haber nacido en España.

—Tampoco sé nada de eso. Sólo sé que me dijo que era efectivamente Walter Kutschmann, y que no había efectuado matanzas.

—¿Y le dijo también que había sido oficial de las "SS"?

—No me habló de eso. Dijo

todo por teléfono, el sábado pasado. Reveló que era Kutchmann y que probaría que las acusaciones no eran ciertas.

Según el director de la empresa, su empleado "Pedro Ricardo Olmo" trabajó el viernes, normalmente, hasta el mediodía. "Como era día de paro general, casi nadie trabajó todo el día. El salió a las 12 de su oficina. Otros empleados se fueron antes. Los demás, alrededor de las cuatro de la tarde".

NO SE ENTREGO VOLUNTARIAMENTE

Desmiente Dauter que Kutschmann haya sido detenido por la policía argentina o que se halla presentado voluntariamente a las autoridades: "El me dijo que no lo haría. Y tengo entendido que mucha gente conocía su verdadera identidad. Tal vez en la misma policía supiesen que él era Kutschmann".

Casado, pero sin hijos, actualmente de 61 años de edad, Kutschmann tiene su domicilio "en una zona apartada" de la ciudad de Buenos Aires, nos dice Deuter. Se disculpa, pero no proporciona la dirección. "Ni siquiera por teléfono quiero hablarle. Ello podría hacer que pareciéramos sospechosos tanto él como yo", añade.

Pero en el directorio telefónico de Buenos Aires, aunque haya 49 personas con el apellido "Olmo", ninguna de ellas se llama Pedro Ricardo. Se lo decimos a Dauter. "Así es", nos contesta.

Antes de que entráramos en su oficina, la secretaria del director de la empresa rogó al fotógrafo permanecer en la sala de visitas. Ahora le pedimos permiso para sacar fotografías, a fin de documentar la entrevista.

Por segunda vez Dauter se disculpa y explica que quiere evitar problemas" y se queja que la revista "Visión", que publicó fotografías de Kutschmann, "hizo una maniobra sucia para obtenerlas".

"Me llamaron para una entrevista sobre la producción de lámparas en Argentina, hace un mes. Ya habían llamado a la Phillips. Vinieron acá, me sacaron varias fotografías. Después me pidieron permiso para fotografiar a los jefes de los distintos departamentos. Los llevé y ahí fotografiaron a Kutschmann. Eso no se hace", se fialó.

El primero de noviembre de 1958, "Pedro Ricardo Olmo" ingresó a la "Osram Argentina" ya con el puesto de jefe de compras. La oficina del departamento de personal de la empresa tiene, en el rincón superior dere-

cho, su fotografía. Es todavía, la de un hombre joven, con amplia frente, labios finos y una expresión adusta, seria y dura. La misma expresión de sus fotos con el

uniforme de las "SS", que Wiesenthal exhibió en Viena.

Pero en la fotografía tomada hace un mes en su oficina en Buenos Aires, más gordo y más viejo, Kutschmann conserva la misma mirada dura, disimulada en la expresión de un hombre que se ve cansado, quizás derrotado. En ambas fotos, sobresalen las enormes orejas.